

Fecha <b>04.05.2009</b>	Sección <b>Al frente</b>	Página <b>3</b>
----------------------------	-----------------------------	--------------------



## Los amigos argentinos

**L**os amigos argentinos me contaron una conversación que tuvieron con el entonces director de la Federal de Seguridad, Miguel Nazar Haro. La resumían en una frase del temible policía: aunque sabemos de qué lado se pondrían si hay aquí una insurrección de izquierda, son bienvenidos en México mientras no se metan con nosotros.

No hubo insurrección ni nada parecido y México se enriqueció con el multitudinario exilio argentino (1976-1986) que huía de una aterradora dictadura de generales y almirantes.

El espíritu de aquel exilio llegó al poder en 2003 con Néstor Kirchner. Varios exiliados ocuparon cargos en el gobierno. Uno supondría que el espíritu perviviría en la administración de Cristina Kirchner. Por eso lastiman las palabras de la ministra de Salud, Graciela Ocaña: "Tenemos enorme afecto, cariño y solidaridad con la situación que atraviesa el pueblo mexicano, pero te-

nemos que tratar de lograr que el virus no ingrese a nuestro país".

El gobierno de Kirchner tomó la decisión de cancelar los vuelos cuando se sabía que el brote de AH1N1 menguaba y la enfermedad era fácilmente curable. Lo hizo en contra de la evidencia científica y la recomendación de la OMS.

Una Argentina inculta no tuvo reparo en complicarle la vida a millones de mexicanos que salvaremos sin problema la epidemia, pero pagaremos un alto costo posinfluenza.

No fueron los gringos "racistas y paranoicos" ni los europeos "mustios y rapaces". Fueron los cubanos, peruanos y ecuatorianos (y, en cierta forma, los colombianos y chilenos). Y los amigos argentinos en el poder, olvidando que López Portillo, Roel, Castañeda, Reyes Heróles, Olivares Santana, Gutiérrez Barrios, De la Madrid, Bartlett, Sepúlveda jamás los trataron como un virus.

Por eso duele, che. Duele. ■■

[gomezleyva@milenio.com](mailto:gomezleyva@milenio.com)

